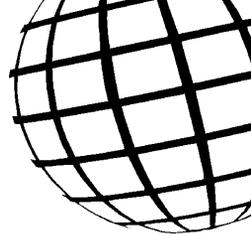


Relaciones preferenciales MERCOSUR-Corea: Perspectivas de una idea en construcción*



Jorge Rafael Di Masi **

Consideraciones Iniciales

El presente trabajo analizará las características principales de las relaciones entre el MERCOSUR y la República de Corea. Si bien aún no existe un aceitado mecanismo de diálogo entre las partes, durante el año 2004, hubo varias iniciativas que modificaron la tendencia histórica de una relación débil. En primer lugar, el inicio formal del estudio de factibilidad para llevar adelante la negociación de un Tratado de Libre Comercio. Luego, en el mes de noviembre, la visita del Presidente de Corea a Brasil y Argentina posterior a la reunión del APEC en Santiago de Chile.

Estos dos acontecimientos pueden mostrar una nueva tendencia en las corrientes de vinculación, hasta ahora únicamente concentradas en pocos rubros. Es prematuro afirmar que exista un verdadero cambio cualitativo, sin embargo hay señales que muestran la modificación en la percepción mutua. En otras palabras, se han comenzado a vislumbrar los reales beneficios que un mayor acercamiento puede brindar a las partes involucradas.

La experiencia de Corea y Chile durante la negociación del TLC es un antecedente importante que puede ser capitalizado en términos de reducir las diferencias entre esos dos mundos alejados, el del Noreste Asiático y el del Cono Sur de América Latina.

Los estudios económicos demuestran que el nivel de complementariedad es alto, sin embargo factores más profundos, originados en el desconocimiento mutuo, en el desinterés de los principales sectores de cada país por aprovechar las ventajas y en la atención prioritaria de otros temas de la agenda internacional, han coadyuvado a que la relación sea difícil o de bajo perfil.

Quizás haya elementos que puedan aprovecharse mejor a fin de

* Trabajo presentado en el II Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, 3 y 4 de octubre de 2005

** Coordinador del Departamento de Asia y el Pacífico, Instituto de Relaciones Internacionales IRI (UNLP). jorgedimasi@aol.com

Más allá de la economía – y reconociendo que ésta seguramente será el motor de una mejor relación- el futuro de las relaciones dependerá de la articulación de intereses entre los Estados con una mirada multidimensional, donde se incluyan en la agenda cuestiones de política internacional, de seguridad, institucionales, culturales y sociales. La construcción de un cinturón de confianza, que brinde estabilidad al proceso de acercamiento, será un elemento esencial para que las dificultades que pudieran surgir en la negociación de aspectos técnicos del TLC no lleven al fracaso de la experiencia

tender puentes intercontinentales como por ejemplo, la existencia de una importante comunidad coreana en Brasil, Paraguay y Argentina que, si bien con dificultades, se ha ido incorporando a la vida social de un modo cada vez más activo.

Más allá de la economía – y reconociendo que ésta seguramente será el motor de una mejor relación-

el futuro de las relaciones dependerá de la articulación de intereses entre los Estados con una mirada multidimensional, donde se incluyan en la agenda cuestiones de política internacional, de seguridad, institucionales, culturales y sociales. La construcción de un cinturón de confianza, que brinde estabilidad al proceso de acercamiento, será un elemento esencial para que las dificultades que pudieran surgir en la negociación de aspectos técnicos del TLC no lleven al fracaso de la experiencia.

Observamos cierta inconsistencia en la definición por parte del MERCOSUR de una política exterior común, que actúa como condicionante en el proceso de toma de decisiones. Es cierto también, que pueden imaginarse políticas comunes y mecanismos de negociación que vayan despejando el camino hacia objetivos más ambiciosos, a partir de asumir las propias debilidades. El avance puede hacerse más lento pero sobre bases firmes.

En definitiva, el trabajo pretende analizar las posibilidades de acrecentar las relaciones entre MERCOSUR y Corea, teniendo en cuenta que es una idea “en construcción” y que ya ha sido incorporada a la agenda de las partes aunque el camino por recorrer sea largo.

¿Por qué MERCOSUR – Corea hoy?

La cuestión central a dilucidar es si están dadas las condiciones para que Corea y los países del MERCOSUR inicien un proceso de mayor vinculación sostenible en el largo plazo. ¿Es realista pensar

en que dos áreas del globo tan distantes puedan encontrar un lenguaje común que los lleve a progresar en la estructuración de un esquema de relaciones más intenso? Este es el desafío.

Los cambios ocurridos en el sistema internacional en el último quinquenio ofrecen un marco general favorable a este acercamiento. Corea se ha consolidado como una economía importante, -es la duodécima economía más grande del mundo-, gracias a una política de desarrollo industrial orientado hacia el exterior. Su expansión internacional en el campo comercial y de las inversiones se fortaleció gracias a la permisividad de las potencias occidentales interesadas en frenar al comunismo en Asia. Corea aprovechó bien esas condiciones y desarrolló una activa política que la ubica hoy en un lugar destacado en el concierto de naciones. Como parte esencial de su proyección apoyó las instancias multilaterales de liberalización en el marco del GATT/OMC. De este modo, fue reacia a firmar acuerdos de complementación económica que discriminen a favor de sus miembros, a través de los cuales pudiera crear reacciones negativas en el resto del mundo.

Sin embargo, la realidad de que hay un creciente interés entre los países de avanzar en acuerdos bilaterales o subregionales, materializado en más de 250 RTA's notificados en la OMC, llevó a Corea a considerar más seriamente la posibilidad de expandir sus relaciones en base a este tipo de instrumento.

Sangkyu Lee, Vice Director General de la Oficina de Comercio Multilateral del Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea sostiene: "Given that the growing popularity of FTA's represent a dominant trend in today's world trade, Korea found that unless it joins this trend, it will be left behind and suffer enormous losses from the more competitive nations that are onboard the FTA train. Thus, around 2000s, the Korean Government decided to add FTAs to its priority trade agenda as an additional means to ensure the further liberalization in its trade with its partners...They have become another important mechanism for Korean businesses to compete in the global market."¹

El cambio en la concepción sobre las mejores herramientas de inserción comercial ya se ha producido y hoy existe en Corea, al igual que en el Este Asiático en general, una nueva visión.

En segundo lugar, el progreso económico y material de Corea, ha modificado los patrones de consumo de su sociedad que demanda otro tipo de productos más sofisticados. Este cambio ha aumentado las importaciones de alimentos generando la necesidad de buscar nuevas fuentes de abastecimiento.

¹ Lee, Sangkyu. "Foreign Economic Policy Directions of the Republic of Korea in a new Global Environment". Seminario Korea-Mercosur. Organizado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Nación Argentina. Buenos Aires, 4 de junio de 2004.

Los dos elementos señalados, crean condiciones favorables para un acercamiento con América Latina y el MERCOSUR en especial. Los países de esta región son altamente competitivos en la producción y exportación de alimentos y pueden servir como complemento para cubrir las necesidades de Corea.

Además de las condiciones competitivas naturales de las economías latinoamericanas, durante la década del noventa éstas aplicaron políticas de transformación estructural cuyos ejes centrales fueron la apertura, la privatización y la desregulación. Este conjunto de decisiones también abonan el camino para un mayor acercamiento. A pesar de que estos cambios profundizaron la brecha social y generaron un desempleo estructural, los gobiernos posteriores no han modificado en forma sustancial este patrón de organización económica. El MERCOSUR discrimina a favor de sus miembros por las políticas de construcción de la unión aduanera y el mercado común, pero a la vez ha aplicado una sustancial rebaja de los niveles de protección arancelaria y no arancelaria hacia terceras naciones.

En simultáneo, su falta de capacidad en la acumulación de capital para encarar un proceso de desarrollo fundado en la denominada burguesía local –Argentina es un ejemplo claro de ello, luego de la internacionalización de sus empresas tanto privadas como públicas- crea la necesidad de fomentar la inversión externa directa. Como consecuencia, ha liberalizado los sistemas legales para facilitar la llegada de capitales foráneos, ofreciendo múltiples ventajas a su radicación.

Como elementos adicionales, pero no menos importantes, el MERCOSUR –en cuánto área de inversión- ofrece hoy algunos activos importantes como las dimensiones del mercado de Brasil –todo el MERCOSUR tiene 220 millones de habitantes- y la alta capacitación de la mano de obra en Argentina.

Una de las limitaciones más importantes para una profundización de las relaciones bilaterales se encuentra en las recurrentes crisis que la región vivió. Las Crisis de Brasil en 1999 y de Argentina en 2001 han preocupado a los inversores externos provocando la disminución de su interés hasta llegar a la cancelación de proyectos de inversión. El Profesor Won-Ho Kim del KIEP señala en este sentido: “Following financial turmoil in East Asia in 1997, the subsequent economic crisis in Brazil in 1999 and economic chaos in Argentina from 2001 to present resulted in MERCOSUR members losing their allure as promising investment locations. In the case of Brazil, existing Korean investors have suffered from reduced factory operations due to continued economic recession in Brazil. Above all, in Argentina, many Korean companies such as Kookmin Bank and Hyundai Heavy Industries withdrew or have considered withdrawing from the country.”²

Sin embargo, esas crisis ya han sido parcialmente superadas y los gobiernos lograron reencauzar sus economías hacia un modelo de crecimiento más estable basado en el saneamiento de las cuentas públicas, la disminución del peso del endeudamiento externo y una mejora de la competitividad internacio-

nal. Las políticas aplicadas en el inicio del Siglo XXI, resultaron en un mejoramiento de las condiciones generales de funcionamiento de las economías que crecieron a un ritmo del 8% anual durante los últimos tres años en el caso de Argentina y de un 3% anual en el de Brasil.

La salida de Argentina del régimen de la convertibilidad, provocó una devaluación del peso que tuvo impacto positivo en las exportaciones. Al mismo tiempo, los costos internos de producción medidos en dólares estadounidenses bajaron, creando así un mayor interés de las empresas internacionales por invertir en ese país pues pueden acceder a una mano de obra calificada cuya retribución es menor que en otros mercados.

La mejora de las condiciones macroeconómicas generales en la región ha sido el punto de partida para impulsar la creación de un espacio común de interacción entre Corea y el MERCOSUR.

Por último, América Latina necesita desarrollar una agenda que apunte a diversificar sus relaciones externas fuera del campo tradicional. De este modo, podrá generar mayores espacios de autonomía que le permitan mejorar su inserción internacional y su capacidad de decisión en función de un proyecto propio de desarrollo. Y en ese sentido, la profundización de las relaciones con Corea y con el Este Asiático en general se presenta como un campo muy fértil para explorar.³

Por último, América Latina necesita desarrollar una agenda que apunte a diversificar sus relaciones externas fuera del campo tradicional. De este modo, podrá generar mayores espacios de autonomía que le permitan mejorar su inserción internacional y su capacidad de decisión en función de un proyecto propio de desarrollo. Y en ese sentido, la profundización de las relaciones con Corea y con el Este Asiático en general se presenta como un campo muy fértil para explorar

2 Kim, Won-Ho. "New Directions for Closer Economic Relations between Korea and MERCOSUR". Korea Institute for International Economic Policy. Seoul, Korea. June, 2004.

3 Ver Di Masi, Jorge Rafael. "Las Relaciones entre el Este de Asia y América Latina en el marco de una Visión Autonomista de la Política Exterior". Ponencia presentada en el XXII Congreso Internacional de la Latin American Studies Association. Miami, Marzo 16 al 18 de 2000. "En una primera aproximación, es posible observar que en parte de la región latinoamericana hay

No todo es economía...

Los estudios sobre las perspectivas de un mayor interrelación entre los países -motivo de análisis en este trabajo- en general se han concentrado en las variables económicas. Sin embargo, existe una serie de elementos adicionales a considerar que forman parte de una visión multidimensional del proceso de acercamiento.

En este sentido, es posible observar que si las relaciones entre los Estados se concentran únicamente en la medición de los cifras de intercambio comercial y de inversiones se pierde la dimensión más amplia que puede tener ese vínculo. Además de limitarse las oportunidades de interacción en otros campos, se corre el riesgo de que, frente a una crisis circunstancial, la relación toda se vea afectada.

Por eso si lo países fueran capaces de estructurar un diálogo amplio en el cual se incluyeran temas como cooperación en los organismos internacionales, desnuclearización, limitación de armamentos, derechos humanos, intercambios culturales, sistemas educativos comparados, entre otros, las relaciones tendrían un carácter estructural más sólido y permitirían que las ganancias fueran medidas en términos generales y no de acuerdo a si un año un país tuvo superávit comercial sobre el otro.

Esta ampliación de la agenda, obligará también a un ejercicio

un cambio en la percepción que tienen las élites dirigentes sobre la inserción internacional de los países. Ese cambio está relacionado con el aprovechamiento de las posibilidades que presenta el mundo como mercado y como ámbito para el fomento de la cooperación internacional. El mejoramiento de las comunicaciones ha acercado a los pueblos, que pueden conocerse más, pueden visitarse más y pueden intercambiar sus productos y servicios con mayor facilidad.

La experiencia indica que cuanto más concentradas sean las relaciones de un país, menores márgenes de maniobra tiene. Los beneficios de la multilateralización de las relaciones exteriores se presenta como una acción ventajosa para cualquier Estado, para aquél que no tenga intereses más allá de ciertos límites y mucho más para el que pretenda llevar adelante un proyecto de autonomización heterodoxa.

Dentro de este planteo, surgen dos tipos de multilateralización, aquella que busca reunir a los países que tengan un mismo nivel de desarrollo y compartan los mismos problemas a nivel internacional (Ej: Movimiento de Países No Alineados) y un segundo tipo que se basa en la ampliación de las relaciones de un país o región, con un país o grupo de países que no necesariamente reúnan las condiciones del subgrupo anterior, pero que puedan otorgarle ciertas ventajas en áreas diversas como comercio, inversiones, transferencia de tecnología, etc.

En este segundo supuesto se inscribe la idea de la necesidad para América Latina de realizar una agresiva política de acercamiento con el Este de Asia pues existe un campo virgen que puede ser explotado en forma positiva. El tipo de relaciones que se puedan tejer dependerá de las características de cada país. La premisa básica es que las acciones deberán ser discriminadas de acuerdo al país o subregión de que se trate. El Este de Asia no es un país, ni un agrupamiento regional que actúe en conjunto. Es una región diversa y compleja con intereses a veces comunes y a veces contradictorios. Por lo tanto, cualquier discusión sobre cómo mejorar las relaciones con el Este de Asia deberá incluir un exhaustivo análisis de temas como la distribución del poder intraregional, niveles de desarrollo, intereses subregionales, conflictos pendientes, el legado histórico, bases ideológicas e influencias religiosas.

El camino que se pueda recorrer con Asia, traerá una retroalimentación de los intercambios y un aumento gradual de la presencia de unos países en otros. Todo lo que América Latina pueda avanzar en sus relaciones con el Este de Asia podrá incorporarlo al haber, disminuyendo de esa forma su excesiva concentración en las áreas tradicionales."

de negociación permanente que creará mayor confianza entre las partes y voluntad de interacción. El escenario descrito también requerirá la necesidad de involucrar a otros sectores de las respectivas sociedades, no únicamente a los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Economía o Hacienda. Así se podrán incorporar a la acción empresarios, sindicalistas, Universidades, y asociaciones intermedias, fortaleciendo así todo el proceso.

Si se diera una situación de este tipo, los beneficios se extenderían a sectores más amplios y además brindarían la posibilidad de consolidar el esquema en el largo plazo, generando también, por añadidura, un mayor intercambio de bienes y servicios.

En otras palabras, se plantea aquí la cuestión metodológica de cómo llevar adelante el diálogo y las acciones. Si comenzar por un acuerdo de tipo económico, del alcance que fuere, o si los primeros pasos deben darse desde una perspectiva más amplia que sirva para crear las condiciones que luego lleven eventualmente a algún acuerdo económico.

Considerando la relativa lejanía entre Corea y el MERCOSUR y el consecuente desconocimiento del "otro", la alternativa más viable sería construir un camino a través del cual se acorten las distancias y exista una mayor conciencia de la importancia del tema.

Luego, una vez conseguido ese objetivo, la instrumentación de cualquier tipo de convenio sería mucho más fácil.

El aumento en la velocidad de transmisión del conocimiento, gracias a las nuevas tecnologías, genera una posibilidad mayor de acceso aquél. Sin embargo, la realidad indica que los contenidos de la información que se transmite en forma regular no incorporan a Corea entre los temas prioritarios. Sólo en ocasiones especiales, como lo fue la Copa Mundial de Fútbol de 2002, el público en general puede recibir una mayor cantidad de noticias sobre la realidad coreana.

Por eso si los países fueran capaces de estructurar un diálogo amplio en el cual se incluyeran temas como cooperación en los organismos internacionales, desnuclearización, limitación de armamentos, derechos humanos, intercambios culturales, sistemas educativos comparados, entre otros, las relaciones tendrían un carácter estructural más sólido y permitirían que las ganancias fueran medidas en términos generales y no de acuerdo a si un año un país tuvo superávit comercial sobre el otro.

La falta de visibilidad de Corea en los países del MERCOSUR aumenta por las diferencias idiomáticas. Ha sido difícil implementar cursos de lengua coreana pues el interés es limitado, en parte por las dificultades que su aprendizaje presenta y además porque no es percibido como un instrumento provechoso –como lo son otros idiomas más difundidos- pues podría ser utilizado únicamente en la Península Coreana.

El arte es una de las vías más adecuadas para promover el conocimiento mutuo. La ventaja es que las expresiones artísticas no requieren necesariamente el manejo del idioma. Una película, un cuadro o un grupo musical muestran la cultura de un pueblo sobrepasando la barrera que aquél impone. Pero el interés que despierten en una persona esas expresiones artísticas podría crear la inquietud por profundizar los conocimientos a través de la lengua. En consecuencia, puede darse una retroalimentación entre arte e idioma.

En una ponencia sobre estudios coreanos realizada en el mes de Julio de 2005 afirmábamos: “Only a few institutions in Latin America are teaching Korean language. This is a limitation but the reality is that there is not enough people interested in taking those courses. We are one step behind, first of all we should consolidate the trend of increasing mutual knowledge and “visibility”. After that, the necessity to study language will appear. The case of Japanese language can be an interesting example. The same as Korean, Japanese language is mainly used in its own country. But, in our University we have three levels of Japanese with more than 70 students. Why, if Japan is as far from Argentina as Korea is? There are two driving forces behind: The first one is the influence of Japanese immigrants, that have more than one hundred years in Argentina, and a big number of the second and third generations live in La Plata City and its surroundings. The second comes from the influence of manga and anime. La Plata is a young city and there are many groups of fans that make a cult of those expressions of Japanese art. They study Japanese to understand better the content of the stories. Why can't we think on a future where a larger number of the sons and grandsons of Korean immigrants in Argentina attend courses at the University or where our youngsters receive a growing influence from Hallyu?”⁴

En suma, si bien el arte no requiere del conocimiento del idioma en el cuál aquél fue producido, una mayor interacción cultural llevará necesariamente a crear más interés y en consecuencia promover el aprendizaje del coreano, tal como está ocu-

4 Di Masi, Jorge Rafael. “The Challenge of Developing Korean Studies in Latin America”. Conferencia “Current trends and Future Objectives of Korean Studies”. Organizada por el International Center for Korean Studies, Institute of Korean Culture, Korea University, Seúl, Corea. Julio, 2005.

riendo hoy con el japonés. Luego, este interés derivará en un mayor conocimiento mutuo que fortalecerá el proceso de acercamiento en otras áreas.

En el campo de las artes visuales, hubo un progreso gracias a la llegada a la región de películas de cine coreano, que, en definitiva, hicieron a ese país más visible. El éxito del film de Kim Ki-duk, "Primavera, Verano, Otoño, Invierno...y Primavera" es un buen ejemplo de lo afirmado. Además el gobierno coreano ha promovido la organización de semanas de cine coreano que tuvieron un gran éxito en las principales capitales latinoamericanas.

...sino política también

Si se corre la mirada hacia la política, existe un campo de acción muy favorable para trabajar la relación bilateral. El origen mismo del MERCOSUR tiene un alto contenido político. A principios de la década del ochenta, y como terminación de uno de los períodos más negros de la historia del continente, se desarrolló el proceso de redemocratización. En forma progresiva, Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay recuperaron sus instituciones democráticas iniciando así un camino nuevo de relacionamiento basado en dos premisas: Democracia y Desarrollo. Sobre estas ideas se comenzaron a articular una serie de iniciativas que promovieron una mayor unidad subregional con el doble objetivo de consolidar la democracia y trabajar juntos para elevar el nivel de desarrollo económico. Así nacieron las primeras acciones entre Brasil y Argentina luego de acordar los Protocolos de Integración en 1985, que luego derivaron en la firma del Tratado de Asunción para la creación del Mercado Común del Sur en 1991.⁵

En esos años Corea también vivió un lento proceso de democratización que incluyó, al igual que en algunos países de América Latina, la revisión del pasado autoritario. Aunque poco conocido, el tema de la democratización y los condicionamientos para juzgar a los responsables de violaciones a los derechos humanos establece un vínculo entre Corea y el MERCOSUR. Uno de los más brillantes sociólogos coreanos, el Profesor Han Sang Jin de la Universidad Nacional de Seúl, visitó la Argentina en 1995 y se entrevistó con el Ex Presidente Raúl Alfonsín quien le transmitió su experiencia sobre la transición argentina hacia la democracia. El Profesor Han ya había tenido contacto con la realidad local por haber utilizado la teoría del modelo burocrático autoritario de Guillermo O'Donnell, para analizar el caso coreano. Luego de esa visita llevó a su país las ideas recogidas para abonar el debate en el que estaba inmerso su país en esa época.

5 Para mayor información consultar la página web oficial del MERCOSUR, www.mercosur.org.uy

Durante el período 1985-1987, cuando comenzó el nuevo diálogo entre Brasil y Argentina, una de las primeras medidas que se puso en marcha fue el sistema de visitas periódicas recíprocas a las centrales nucleares de ambos países con el fin de eliminar las

En esos años Corea también vivió un lento proceso de democratización que incluyó, al igual que en algunos países de América Latina, la revisión del pasado autoritario. Aunque poco conocido, el tema de la democratización y los condicionamientos para juzgar a los responsables de violaciones a los derechos humanos establece un vínculo entre Corea y el MERCOSUR. Uno de los más brillantes sociólogos coreanos, el Profesor Han Sang Jin de la Universidad Nacional de Seúl, visitó la Argentina en 1995 y se entrevistó con el Ex Presidente Raúl Alfonsín quien le transmitió su experiencia sobre la transición argentina hacia la democracia. El Profesor Han ya había tenido contacto con la realidad local por haber utilizado la teoría del modelo burocrático autoritario de Guillermo O'Donnell, para analizar el caso coreano. Llevó a su país las ideas recogidas para abonar el debate en el que estaba inmerso su país en esa época.

sospechas de que el vecino pudiera poseer la capacidad de fabricar armamento nuclear. Esta decisión política, materializada en la Declaración de Iguazú, firmada por los Presidentes Sarney y Alfonsín, fue clave para el éxito de las medidas que luego se tomaron en el campo de la cooperación e integración económica y que diera nacimiento a lo que hoy es el MERCOSUR. De este modo se eliminó la principal hipótesis de conflicto entre ambas naciones.

Si hay un tema paradigmático en la Península Corea es el de la posesión de armamento nuclear de Corea del Norte. Esta es

una de las cuestiones centrales a resolver para abrir el camino hacia la reunificación. Una vez más encontramos similitudes entre MERCOSUR y Corea, alrededor de la resolución de un tema vital para las relaciones subregionales. Durante dos décadas esta cuestión fue central en las relaciones de los países del Cono Sur de América Latina. Por esa razón, existe una conciencia sobre los peligros que implica el caso coreano que, además de ser de mayores dimensiones permanece aún irresuelto. Quizás esa fue una de

las principales motivaciones que tuvo Argentina para participar como miembro de la Korean Peninsula Energy Development Organization desde 1996.

Otro de los temas afines es el de los desequilibrios financieros. La Crisis Asiática de 1997 tuvo un impacto político de relevancia, como lo han tenido en América Latina las situaciones similares que ocurrieron en distintas etapas de su historia. Durante esa época existió un fluido intercambio entre funcionarios y economistas coreanos con sus pares de México, Brasil y Argentina, países con experiencia en manejo de crisis, quienes transmitieron sus experiencias sobre cómo moderar los efectos negativos en una economía no acostumbrada a ese tipo de shocks.

La política también incluye a la educación. Actualmente Corea está inmersa en un debate nacional sobre cómo mejorar su sistema educativo para adecuarlo a las necesidades de un mundo más competitivo. A pesar del problema de la falta de financiamiento público, luego de varias décadas de implementación de políticas de ajuste, los sistemas educativos en América Latina tienen una larga trayectoria de calidad. Desde la Reforma Universitaria de 1918 en Argentina, que difundió sus ideas a lo largo de la región, hasta las activas políticas de Brasil en educación universitaria de grado y posgrado, hay una experiencia acumulada sobre cómo utilizar la educación como elemento para la inclusión social y el progreso de los pueblos. El cogobierno universitario –con la participación de docentes, graduados y estudiantes- la libertad de cátedra, el ingreso irrestricto y la vinculación de la Universidad con la sociedad, han sido principios rectores del sistema de educación superior en muchos países de América Latina. Por qué no pensar en el establecimiento de un foro de discusión de políticas educativas para intercambiar ideas? La coreana y las latinoamericanas son sociedades cuya conformación original es diferente y su sistema educativo fue concebido de otro modo, pero todos transitan en la actualidad por un camino de revisión profunda que les permita enfrentar los desafíos de la época.

Otro de los activos en esa relación es la presencia de una importante comunidad coreana que reside en la Argentina, en Brasil y en menor medida en Paraguay. En sus inicios su inserción en la sociedad local fue difícil. Sin embargo, con el correr del tiempo, y a medida que los hijos y nietos de los primeros inmigrantes comenzaron a ir a las escuelas y universidades locales, su relación con el medio mejoró. Hoy, desenvuelven una actividad importante en el comercio y las profesiones. Además promueven la difusión de aspectos de la cultura coreana a través de actividades organizadas por entidades culturales, de empresarios y profesionales que sirven como un nexo entre los países. Este activo no es

considerado en forma adecuada como un puente para consolidar ese acercamiento intercultural

La economía es importante, pero también es necesario estructurar un sistema de relaciones bilaterales entre Corea y el MERCOSUR que parta de una concepción diferente, es decir que plantee una interacción estructural a partir de la utilización de las capacidades acumuladas en las respectivas sociedades.

Política exterior, educación superior, arte y cultura, son algunos de los campos sobre los que debería avanzarse a fin de crear un vínculo sólido, donde el "otro" sea más visible. De esta manera se estarán creando relaciones sustentables que luego de un tiempo podrán derivar en acuerdos comerciales más importantes y duraderos pues contarán con una base firme.

El diálogo Corea – MERCOSUR

Uno de los principales objetivos del MERCOSUR, enunciado en su Tratado fundacional, es la coordinación de políticas exteriores. En rigor de verdad, en tanto el MERCOSUR no ha definido aún un mecanismo permanente de coordinación y ejecución de políticas exteriores, aquél objetivo todavía no se ha logrado plenamente. Sin embargo, los cuatro miembros fundadores, más sus asociados⁶ en algunas circunstancias han actuado en conjunto para resolver cuestiones tanto internas⁷ como externas⁸.

La creación del Comité de Representantes Permanentes del MERCOSUR, dependiente del Consejo del Mercado Común, tuvo como objetivo crear una especie de Ministerio de Relaciones Exteriores del Acuerdo, para promover las vinculaciones externas y firmar acuerdos de cooperación en diversos campos. Este órgano simbolizó un giro auspicioso para saldar una de sus deudas pendientes como es la de coordinar las políticas externas.

En este marco, se inscribe el diálogo con la República de Corea que se suma al ya establecido en forma de acuerdos por escrito con la India, Sudáfrica, Egipto y la Unión Europea. En el caso de Corea todavía no se ha firmado ningún acuerdo pero se han realizado diversas reuniones a fin de evaluar la factibilidad de negociar un Acuerdo de Libre Comercio.

El 4 de Junio de 2004, en la ciudad de Buenos Aires, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina organizó el "Semina-

6 Actualmente se han incorporado en forma oficial como Estados Asociados, Chile, Bolivia, Perú, Colombia, Ecuador y Venezuela.

7 Durante el mes de junio de 2005, los Presidentes de Brasil y Argentina enviaron a Bolivia a Marco Aurelio García y a Raúl Alconada Sempé, respectivamente, para prestar colaboración en la difícil transición que ese país vivía luego de la renuncia del Presidente Carlos Mesa.

8 El MERCOSUR tomó una postura conjunta en las negociaciones para la conformación del ALCA.

rio MERCOSUR-Corea” en el cual participaron diplomáticos y académicos de las partes involucradas.

Durante el mismo se analizaron las consecuencias que podría tener en ambas economías la firma de un TLC. Asimismo, se estudiaron las dificultades que hoy registran el comercio y las inversiones. Entre los principales obstáculos señalados por el Señor Woo Jae-ryang, Director de la Oficina para América Latina de la Korea Trade-Investment Promotion Agency (KOTRA) están: a) Existencia de altos aranceles y barreras no arancelarias; b) Dificultades comerciales por distancias geográficas y diferencias culturales; c) Distintas formas de pago; d) Normas internacionales no compatibles; y e) Obstáculos a la inversión, como falta de tratados que eliminen la doble tributación, la rigidez de las normas laborales o los altos costos bancarios.⁹

En la misma reunión, Lee Sangkyu, llevó la postura oficial del gobierno coreano y hablando sobre los atractivos que presentaba el acuerdo para Corea sostuvo: “Bestowed with abundant resources and beautiful natures, Latin America has long been representing opportunities and attractions to many Korean people. MERCOSUR, the biggest regional economy leading the integration process in Latin America, has naturally come to the particular attention of many Korean business enterprises. As seen from the rapid increase in the mutual trade and investment throughout the 90’s, the past performance of economic interaction between Korea and Latin America is already a remarkable one. However, given the rapidly changing international economic environment and complementary nature of both parties’ economies, there is still a large potential to be exploited for further cooperation between Korea and Latin America. In full awareness of such potential, the Korean Government has been pursuing various initiatives in order to bolster the solid links with Latin America. The recently effectuated Korea-Chile FTA epitomizes such Korean efforts.”¹⁰

Este discurso confirma el interés de Corea, y al mismo tiempo caracteriza el perfil que las relaciones pueden adquirir en el futuro. Durante los años noventa, el aumento del comercio profundizó una forma de vinculación definida en los términos propios de lo que ha sido el patrón de las economías desarrolladas como proveedoras de bienes manufacturados y las economías en desarrollo como exportadoras de materias primas o commodities.

Para los intereses del MERCOSUR, el inicio de un diálogo es una oportunidad para modificar ese patrón de relación. En la mesa de

9 Woo, Jae-ryang, “Resumen de la Relación Comercial e Inversión entre Corea y MERCOSUR”. Ponencia realizada en el “Seminario MERCOSUR-Corea”. Organizado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Nación Argentina. Buenos Aires, Argentina. 4 de junio de 2004.

10 Lee, Sangkyu, op. cit.

negociaciones se plantearán, en una primera instancia, los temas tradicionales, como las restricciones que todavía tienen sus principales productos exportables, por ej. el caso de la carne vacuna en el cual Corea aplica el criterio del “riesgo cero”. En una segunda etapa, se podrán incluir temas nuevos que potencien una vinculación más amplia avanzando hacia nuevas áreas donde el MERCOSUR es competitivo como la industria aeroespacial, energía atómica, software, biotecnología o tecnología aplicada a la producción agropecuaria, por mencionar sólo algunos de los campos.

También hubo progresos a nivel bilateral, es decir entre Corea-Brasil y Corea-Argentina. En ese sentido se destaca la visita del Presidente Kim Dae-jung a Brasil en Enero de 2001, que derivó en la redacción del instrumento “Alianza Especial entre Brasil y Corea del Sur para el Siglo XXI” producto del trabajo de la Comisión Brasil-Corea para el Siglo XXI, en el que se acordaron acciones comunes para realizar emprendimientos en áreas como tecnología de la información, biotecnología, industria espacial, electrotécnica, metalurgia y tecnologías limpias. Durante la visita, se estableció la exención de visas para los ciudadanos que visiten ambos países.

Este compromiso fue refrendado con motivo de la visita del Presidente Roh Moo-hyun a Brasilia el día 16 de Noviembre de 2004, a través de la firma del acta de creación de la “Comprehensive Cooperative Relationship for the Common Prosperity in the 21st. Century”. En este documento se acordó entre otros puntos, crear un Centro de Cooperación en Tecnología de la Información en Brasil; que Brasil apoye la postulación de Corea para ingresar como miembro del Banco Interamericano de Desarrollo; e iniciar formalmente los estudios conjuntos sobre la factibilidad de un acuerdo comercial entre Corea y MERCOSUR.¹¹

Este último tema también fue incluido en el acuerdo que firmaron los Presidentes de Corea y Argentina el día anterior, cuando el Presidente Roh Moo-hyun visitó Buenos Aires. En esa ocasión, se firmó un Memorando de Entendimiento entre el Banco de la Nación Argentina y el Banco de Importación y Exportación de Corea a través del cual el Banco coreano otorgó un préstamo de u\$s 30 millones para financiar a los importadores argentinos que quieran comprar productos coreanos.

Si bien la cifra no es elevada, el gobierno argentino le otorgó un valor simbólico relevante porque fue el primer crédito que el país recibió después de la declaración de cesación de pagos de la deuda externa en diciembre de 2001.

Con motivo de esa visita los dos gobiernos acordaron además establecer una “relación de cooperación amplia para la prosperi-

¹¹ Joint Statement on the results of the Summit Meeting between Korea and Brazil. Brasilia, 16 de Noviembre de 2004. El texto original se puede consultar en el sitio web: www.korea.net

dad común en el Siglo XXI”, comprometerse con la no proliferación y el uso pacífico de la energía nuclear, trabajar juntos para la paz mundial y para hacer más representativo, democrático y eficiente al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, para el fortalecimiento del sistema multilateral de comercio y la promoción de la cooperación bilateral en ciencia, tecnología, cultura y educación.¹²

Los proyectos acordados por Corea con Brasil y Argentina, los dos países más grandes del MERCOSUR, servirán para fortalecer el diálogo tendiente al establecimiento de un acuerdo comercial. Sin embargo, lo razonable será esperar la efectiva implementación de los mismos para evaluar la real voluntad de los gobiernos por llevarlos a la realidad.

Como consecuencia del compromiso asumido por los Presidentes de Corea y del MERCOSUR, el pasado 4 y 5 de Mayo, se realizó en Asunción del Paraguay, la Primera Reunión del Grupo Conjunto de Estudio sobre la factibilidad de un acuerdo comercial. La agenda incluyó conversaciones sobre acuerdos preferenciales, intercambio de información sobre el estado de las negociaciones de acuerdos de libre comercio con otros países, un análisis de la integración interna del MERCOSUR, el establecimiento de un marco de trabajo para el Grupo, la definición de un programa de trabajo con un cronograma y una revisión del estado actual de las relaciones económicas bilaterales.

Los días 3 y 4 de Agosto de 2005, se realizará la segunda reunión en Seúl. Está previsto además presentar las conclusiones del estudio en el mes de Mayo de 2006.

Ideas finales

El acercamiento entre Corea y el MERCOSUR deberá sortear algunas dificultades todavía. Aún no se han despejado las dudas de los inversores y hombres de negocios coreanos sobre la estabilidad macroeconómica en la región. Sin embargo, la percepción de un cambio positivo también comienza a florecer en el sector privado que ha comenzado a reconsiderar sus posibilidades de negocios en el sur de América Latina.

Para lograr esta modificación ha sido importante la real recuperación de las economías, junto al trabajo diplomático que los gobiernos emprendieron a fin de disminuir las diferencias, e imaginar una relación más profunda entre economías complementarias.

Es auspicioso el compromiso adquirido por los Presidentes de iniciar la tarea de los grupos de trabajo tendientes a negociar un

12 Joint Statement of the Presidents of the Republic of Korea and the Argentine Republic. Buenos Aires, 15 de Noviembre de 2004. El texto original se puede consultar en el sitio web: www.korea.net

acuerdo comercial. Sin embargo, ese acuerdo o ese diálogo deberá ser más abierto y contemplar otras variables que le den solidez a todo el proceso. En definitiva, una mirada multidimensional para no caer en los errores del pasado y crear ilusiones vanas.

Además de la complementación en la dotación de factores, no se registran disputas históricas pendientes, existen vivencias comunes sobre la democracia y los derechos humanos, más allá de compartir algunos problemas, y poder capitalizar un activo esencial como es la importante comunidad de origen coreano que habita en el MERCOSUR y que puede servir como puente para lograr el objetivo compartido. Con todos estos elementos se puede construir un proyecto de vinculación diferente, amplio y comprensivo que facilite la inserción internacional de los países con un nivel mayor de capacidad de decisión autónoma.

